

**Rusia.** - Pedro sitia inútilmente a Azof. - Repudia a Euxodia Lapoukin, madre del príncipe Alejo.

**Turquía.** - Advenimiento de Mustafá II (enero): menos indolente que los dos hermanos que le precedieron, quiere reinar por sí mismo y encárgase personalmente del mando de sus tropas.

1696

**Inglaterra.** - Última tentativa de Jacobo II para recobrar el trono.

**España.** - Fundación de Pensacola, que será la capital de la Florida Occidental.

**Francia é Italia.** - El duque de Saboya se separa de la liga (4 julio): su hija mayor, de once años de edad, queda prometida al duque de Borgoña, que solo tiene catorce; todas sus plazas le serán devueltas, incluso Pignerol, que ha estado en poder de Francia sesenta y ocho años.

**Francia.** - Se venden numerosas cartas de nobleza. - Muerte de Mme. de Sevigné, cuya correspondencia comprende veinticinco años del reinado de Luis XIV (21 abril). - Representase *El Jugador*, comedia de Regnard.

**Polonia.** - Muerte de Sobiesky (junio). La dieta, que no quiere a su hijo por rey, se divide y una parte de ella se declara en favor del príncipe de Conti y la otra por el elector de Sajonia, Federico Augusto, que triunfa, pero que no es coronado hasta después de abjurar el luteranismo (15 setiembre).

**Rusia.** - Pedro obliga a la ciudad de Azof a capitular (18 julio). Se comienza a reconocer el Kamtchatka, situado en el extremo oriental de la Rusia asiática.

1697

**Alemania, Inglaterra, España, Francia y Holanda.** - La guerra no es fructuosa para los franceses sino en el mar, donde Duguay Trouin se apodera de una flota holandesa. Pointis hace tam-

bien una rica presa a los españoles en Cartagena, de la América meridional. - Catinat sirve algún tiempo en los Países Bajos. - Por mediación de Suecia celébrase la paz de Ryswik, cerca del Haya, con España, Inglaterra, Holanda (20 setiembre) y el emperador (30 octubre). - Luis XIV restituye lo que ha conquistado en España y Saboya, reconociendo a Guillermo de Orange como legítimo rey de la Gran Bretaña.

**Austria y Turquía.** - Victoria del príncipe Eugenio en Zenta, al Norte de Peterwaradein: los turcos pierden su gran visir, diez y siete bajas y treinta mil hombres, sin contar tres mil prisioneros (11 de setiembre).

**Francia.** - En Rotterdam se publica la primera edición del *Diccionario histórico y crítico* de Bayle. - *Biblioteca oriental*, obra póstuma de Herbelot. - *Las Máximas de los santos*, de Fenelon, prolongan la cuestión sobre el quietismo. - Muerte de Santeuil, célebre por sus poesías latinas.

**Rusia.** - A ejemplo del hijo de Cristian V, que ha recorrido las cortes de Europa, pasando un año en París, el czar emprende un viaje (abril) por la Livonia sueca y Prusia; dirígese a Holanda, donde trabaja algún tiempo como carpintero en Sardaam, cerca de Amsterdam: al mismo tiempo estudia la marina y las ciencias.

**Suecia.** - Muerte de Carlos XI (abril): su hijo, Carlos XII, que solo tiene quince años, no quiere regencia y se hace declarar mayor de edad por los Estados (17 noviembre). Su coronación (27 diciembre).

1698

**Dinamarca.** - Guerra con el duque de Holstein Gottorp y de Slesvig.

**España.** - Holanda, Inglaterra y Francia descubren en el Haya un proyecto de repartición de la

monarquía española, como si Carlos II hubiera muerto (11 octubre): el joven príncipe electoral de Baviera, el mas próximo descendiente de Carlos, obtendría la España propiamente dicha y las Indias; y otros dos descendientes, un príncipe de Francia y un archiduque de Austria, recibirían cada cual una parte de Italia. Testamento de Carlos II en favor del príncipe de Baviera, a quien nombra su heredero.

**Francia.** - El rey se presenta en el campamento de Compiègne con madama de Maintenon. - Se encarga a los intendentes de las provincias la formación de un estado exacto de los recursos, necesidades y organización social de los países que administran. - Muerte del sabio historiador Le Nain de Tillemont, de Puerto Real.

**Rusia.** - Pedro visita la ciudad de Londres (febrero, mayo) y alista muchos ingleses para conducirlos a Arkangel y Moscou; al regresar pasa por Viena (26 junio). La noticia de la rebelión de los strelitz, a quienes la princesa Sofía ha sublevado desde su convento, obliga al czar Pedro a volver precipitadamente a Moscou (4 setiembre): los strelitz sufren un cruel castigo, y su milicia queda suprimida. - Institúyese la orden caballeresca de San Andrés. - Empiezan los trabajos para unir el Don con el Volga por medio de un canal.

1699

**Inglaterra.** - Dampier, que había ya hecho un viaje alrededor del mundo desde 1673 a 1691, descubre en Oceanía la Nueva Bretaña y el estrecho que separa este archipiélago de Nueva Guinea.

**Austria, Polonia, Rusia, Turquía y Venecia.** - Por el tratado de Carlowitz (26 enero) los turcos reconocen a Austria toda la Hungría del lado acá del Save, la Transilvania y la Esclavonia; pero conservan a Temesvar y el país húngaro situado en la otra parte del

Save; reconocen también a Polonia el país de Kaminiéck y la Podolia, pero guardan para sí la Moldavia; dejan a los venecianos la Morea, las islas de Egina y de San Mauro, con las plazas en Dalmacia, y a los rusos Azof.

**Dinamarca.** - Muerte de Cristian V (4 setiembre). Ha establecido una jurisprudencia uniforme y compuesto un código. Advenimiento de su hijo Federico IV, a los veintiocho años de edad.

**Dinamarca, Polonia, Rusia y Suecia.** - Federico IV contrae alianza con el rey de Polonia y el czar contra Carlos XII, protector natural del duque de Holstein, su cuñado, que está en guerra con los daneses por cuestión del obispado de Lubeck.

**España.** - La muerte del príncipe de Baviera resucita la cuestión del repartimiento de la monarquía (6 febrero).

**Francia.** - Chamillart, hombre honrado, pero incapaz, obtiene el cargo de inspector general de Hacienda. - Muerte de Racine en París (22 abril). - Inocencio XII condena las *Máximas de los Santos*, de Fenelon. Luis XIV manda aceptar la bula como ley del Estado (agosto). - En Holanda se publica por primera vez el *Telmaco*, que enriqueció la literatura francesa con un nuevo género de obras maestras. - El orador Masillon predica en Versalles delante del rey Luis XIV. - Papin, natural de Blois, merece el título de responsable de la Academia de Ciencias de París por sus trabajos sobre el vapor, que fué el primero en aplicar a las máquinas.

**Rusia.** - El czar Pedro cambia el calendario ruso, que contaba por los años del mundo segun la era de los griegos, comenzando el año en 1.º de setiembre: el año comenzará desde esta reforma en 1.º de enero, datando de la era de la Encarnación, segun el cálculo Juliano no reformado.

por sus propias manos en Koenigsberg. Aunque este príncipe carecía de instrucción, admiraba a Leibnitz y fundó la Academia de Berlín. El joven rey de Suecia, Carlos XII, amenazado por la ambición de sus vecinos, da principio a su carrera como héroe: derrota al soberano de Dinamarca, al de Polonia y a Augusto de Sajonia, y proclama rey en Varsovia al polaco Estanislao Leckzinski. El reformador de Rusia no se desanima por haber perdido la batalla de Narva: el czar se instala cerca del Báltico, en los pantanos del Neva; su genio consigue dominar la naturaleza, y su despotismo no retrocede ante inmensas pérdidas de hombres y dinero, empleados para hacer surgir de aquel suelo fangoso y pestilente, amenazado de continuas inundaciones, una gran capital, San Petersburgo.

A la muerte de Guillermo de Orange, el tenaz enemigo de Francia, hubiérase dicho que era muy profundo el trastorno causado por la subida de un Borbon al trono de España. La liga contra Luis XIV no pierde nada de sus fuerzas ni de sus pretensiones. Como rey de Inglaterra, Guillermo I no tiene mas sucesor que Ana, hija de Jacobo II Estuardo, muerto últimamente, y casada con un príncipe danés. Ligada por el pacto constitucional, nada puede hacer en favor de los suyos, y continua la política inglesa en el continente y en los mares; el general Malborough gana para ella victorias, y lo mismo hace al mismo tiempo el príncipe Eugenio de Saboya en servicio del emperador: la reunión definitiva de Escocia a Inglaterra por la fusión de los parlamentos es la realización de una idea nacional de los Estuardos. Guillermo no tiene sucesor como estatuder de Holanda: los republicanos de las Provincias Unidas temen que esta dignidad se transforme en monarquía: bástales el gran pensionario Heinsio.

Luis XIV pasa por crueles pruebas en los últimos años de su reinado: todo le falta a la vez, la prudencia en los consejos, el acierto en la administración y el genio en el mando militar; los favoritos gobiernan mal y pierden las batallas; y el rey comete a cada paso la falta de no fiarse bastante, ó fiarse demasiado, de los príncipes de su sangre. España, que había unido entonces su suerte a la de Francia, pierde Gibraltar, donde los ingleses sientan su planta sólidamente. Portugal, que odia al monarca francés de los españoles, se echa en brazos de Inglaterra, cuya influencia será mas duradera y opresiva en Lisboa que la de Francia en Madrid, pues las palabras atribuidas a Luis XIV: «Ya no hay Pirineos,» serán anuladas por las legítimas susceptibilidades del pueblo español. El año 1709 es célebre por el desastre de Malplaquet, por un riguroso invierno y por el hambre, triple desgracia que reduce a Luis XIV al último extremo, y tambien por el advenimiento del P. Letellier, después padre Lachaise, nombrado confesor del monarca septuagenario. La diplomacia holandesa niega una paz humillante para Francia.

En el otro extremo de Europa, el héroe aventurero, Carlos XII, sucumbe en Pultava: su retirada al país de los turcos le inspira por un momento la esperanza de volver contra los rusos vencedores las fuerzas de la Puerta; pero el czar Pedro evita el peligro por el tratado de Pruth, atrevida obra de su mujer Catalina.

La muerte del emperador José I, cuyo sucesor, el archiduque Carlos, pretendiente hace diez años a la corona de España, es ahora demasiado poderoso a los ojos de Europa; la desgracia de Malborough; las equitativas disposiciones de los nuevos ministros torys, y la brillante victoria alcanzada en Denain por Villars, proporcionan a Francia la paz tolerable de Utrecht. El negociador Torcy, último ministro de Estado en tiempo de Luis XIV, é hijo de la ilustre casa de los Pomponne y de los Arnault, mezclados en la historia del jansenismo, puede ocupar un puesto al lado de los Lionne, los Colbert y los Louvois, que inauguraron el gran reinado. Por el tratado de Utrecht se reconoce a Felipe V rey de España, pero sin los Países Bajos é Italia, que pasan al dominio de Austria, y sin la Sicilia, que debe formar un reino para la casa ducal de Saboya. Esta nueva monarquía guardará la entrada de los Alpes y los pasos del Mediterráneo contra la ambición de los Borbones de Francia y España. En Utrecht

se iba a reconocer al primer rey de Prusia, que había sido tambien uno de los enemigos de Luis XIV; el segundo no es aficionado a las letras, pero con sus reformas militares se pone en estado de sostener la guerra y hasta de emprender conquistas: de este modo prepara sin saberlo la gloria de un hijo a quien aborrece.

Cuando las hostilidades cesan en Occidente, la bula *Unigenitus*, cuya aceptación imponen los ministros de Luis XIV, reanima durante medio siglo las disensiones religiosas, Jansenistas y molinistas, obispos, parlamentos, universidades y congregaciones eclesiásticas se lanzan a la lucha: el escándalo de semejantes contiendas perjudica a la fé. Estas tristes discusiones, una deuda pública enorme, una administración entregada al favoritismo, y la decadencia de las costumbres son los males que afligen a Francia cuando la muerte de Luis XIV deja por rey a un niño de cinco años, su biznieto, único descendiente de una numerosa y brillante dinastía real. La reina de Inglaterra ha muerto hace un año: un príncipe alemán protestante, elector de Hannover, inaugura una nueva dinastía, que subordinará con frecuencia la política británica a sus intereses en el continente.

Las locuras de Carlos XII en Oriente reportan provecho a todos los enemigos de Suecia: el aventurero vuelve a ser rey después del sitio de Stralsund, aunque no consigue salvarla.

El tratado de Utrecht no pasa de ser una tregua para los Borbones de España, que no renuncian a la esperanza de reinar en Italia como en otro tiempo los descendientes de Carlos V: es uno de los objetos que perseguirán durante treinta y cinco años.

Diversas causas pueden renovar aun la guerra en Occidente. La anulacion del testamento de Luis XIV por el parlamento francés ha proporcionado la regencia a Felipe, duque de Orleans: Felipe V de España, dominado por el orgullo de su segunda mujer Isabel de Parma y por las intrigas de su ministro el cardenal Alberoni, pretende el título de regente y hasta de rey de Francia; y el duque de Maine, el mayor de los hijos de madama de Montespan, príncipe legitimado, se cunda la conspiración española. Las pretensiones de la familia Estuardo al trono de Inglaterra, y la secreta alianza, pronto descubierta, de Alberoni con Carlos XII para destruir a la casa de Hannover, no tendrán mejor resultado. Jorge I se fortifica en Inglaterra con la suspensión del *Habeas corpus* y con el dominio que adquiere sobre el parlamento, declarado septenal; en el exterior contrae alianza con el regente francés, en quien recae la responsabilidad de las vergonzosas negociaciones de Dubois.

La muerte de Carlos XII, que alivió a Europa de los nuevos temores de guerra, libra a Suecia de un rey que la redujo al último extremo de extenuación y servidumbre. Los nobles se vengan en el baron de Goertz, primer ministro de Carlos; reconocen la necesidad de moderar el poder soberano, y no confieren la corona a la hermana de Carlos XII sino por una elección libre y modificando la forma del gobierno; trasfieren todos los poderes al senado, pero con esto preparan una larga série de disturbios.

Francia é Inglaterra atraen a sí, contra España, a Holanda y Austria; el tratado de Passarowitz termina oportunamente la guerra del emperador contra los turcos: el príncipe Eugenio pierde un teatro de gloria, y Felipe V necesita despedir al cardenal Alberoni para desarmar a las potencias aliadas.

La regencia del duque de Orleans es famosa en el interior por el vergonzoso libertinaje de la corte; por la insolencia del intruso Dubois, el mas perverso de los ministros y el mas escandaloso de los prelados; por el desarreglo general de las costumbres; por la subversion de las fortunas y los furores del agiotaje, resultado de la confianza depositada en el sistema de Law; pero en cambio progresaron las luces, y se concedió gran protección a las letras, a la industria y al comercio.

La declaración de la mayor edad de Luis XV; el breve ministerio, primero de Dubois y después del duque de Orleans; el gobierno igualmente vergonzoso del duque de Borbon, que produce un rompimiento con España, y el casamiento del

## SIGLO XVIII DESPUES DE J. C.

## RESEÑA GENERAL

El siglo XVIII, cuyo carácter se reconoce aun en todo cuanto existe ó sucede alrededor de nosotros, es un período intermedio entre el poder absoluto del reinado de Luis XIV y la nueva era de las libertades civiles y políticas que la revolución francesa ha inaugurado en Europa. Las pacíficas conquistas de las ideas, que destierran las preocupaciones engendradas por la ignorancia y mantenidas por el despotismo, preparan muy de antemano la extirpación de los abusos, la regeneración ó la caída de los antiguos gobiernos. La afición a las reformas, inspirada por los filósofos y los economistas, apodérase ya de los ministros y de los príncipes, que ponen manos a la obra para conseguir el bienestar material de los pueblos, para mejorar su condicion civil, por el comercio, la industria, la agricultura, las artes y todo cuanto es compatible con el mantenimiento del poder absoluto. En la segunda parte del siglo comiézase a batir en brecha los abusos en casi todos los Estados, y hasta en Francia antes de 1789. La

iniciativa del progreso, no procediendo de los consejos de los reyes, sino del estudio de los escritores, proporciona a los corifeos de la filosofía una gloria mas brillante y universal que a los soberanos, sus amigos ó perseguidores: Pedro el Grande, Federico II y José II no figuran en la posteridad a mayor altura que Voltaire.

Por consiguiente, no tenemos ahora, como a mediados del siglo XVII, el nombre de un gran rey que predomine casi exclusivamente en la escena política; pero, a falta de un nombre, los hechos característicos del orden político, intelectual y moral trazan una profunda línea divisoria entre las dos mitades del siglo XVIII, que nosotros cerraremos en 1789.

1.º 1700-1748. - Mientras que la instalacion de Felipe V en el trono de España irrita y espanta a las grandes potencias, alterando en Occidente el equilibrio europeo, se levanta un nuevo trono entre el imperio germánico, Suecia y Rusia: Federico, duque de Prusia, elector de Brandeburgo, se corona

jóven rey con la hija de un monarca destronado, Estanislao Leckzinski, llenan el intervalo de la regencia hasta el ministerio del cardenal Fleury. En los Estados donde la monarquía es absoluta, si los ministros se convierten en reyes, es porque los pueblos envejecen ó se debilitan.

Rusia es el único país donde el verdadero soberano ejerce el poder real. Pedro el Grande no ha descuidado nada para transportar á su inculca patria la industria y las luces del Occidente; pero sus viajes á Europa no le han enseñado á ser menos déspota y menos cruel; las costumbres son mas difíciles de modificar que las leyes: el reformador esclaviza al clero y se convierte en verdugo de su propio hijo; su mujer, Catalina I, es digna de sucederle, pero solo reina dos años.

Casi al mismo tiempo comienzan á desempeñar sus funciones dos largos ministerios. En un país constitucional, en Inglaterra, Walpole funda la política interior sobre la corrupción; pero algunas guerras felices en el Nuevo Mundo, y los progresos siempre crecientes de la marina, ilustran aun entonces el reinado de Jorge II. Fleury, en Francia, primer ministro á los setenta y tres años, se atendrá durante diez y siete, hasta la última hora, á sus inmutables rutinas, oprimiendo con moderación y persiguiendo con política á los enemigos de la bula *Unigenitus*; su amor á la paz, santa virtud del sacerdote, no resiste á las provocaciones de los cortesanos ó negociadores extranjeros que halagan la vanidad del ministro.

Los esfuerzos intentados para devolver la corona de Polonia al suero de Luis XV suscitan una guerra entre Francia y el imperio. Solo á los Borbones de España reporta beneficios esta nueva lucha; el reino de las Dos Sicilias queda para el infante D. Carlos; la casa de Saboya, que hace quince años ha debido trocar la Cerdeña por la Sicilia, se redondea en el Milanesado, y la Lorena y la Toscana cambian de dueño. El emperador Carlos VI no muere en paz con los turcos sino devolviéndoles la Valaquia, la Servia y Belgrado.

El gran nombre de la época está en Oriente: Thamas Kuli-khan, terror del Asia durante veintinueve años, despues de disponer del trono de Persia, aprópiase la dignidad suprema bajo el nombre de Nadir-schah. Vencedor de los tártaros, de los turcos y del gran Mogol, saquea los tesoros de Delhi, divide el Indostan, y con su despotismo espanta á sus propios súbditos, á sus oficiales y parientes, que al fin le asesinan.

En Occidente aparece Federico II: este príncipe, que será el mas célebre monarca del siglo XVIII por las armas y la política, que aspira al doble renombre de conquistador y de filósofo, á pesar de su sincero amor á las letras, practicará las máximas del despotismo y no desdeñará siempre las doctrinas de Maquiavelo, aunque las haya refutado. La tolerancia no es difícil de practicar para un deista; pero se le admira en el trono de San Pedro. El carácter amable y las costumbres dulces, que no excluyen las virtudes austeras, atraerán para Benito XIV las alabanzas hasta de Prusia, Rusia é Inglaterra. La muerte del emperador Carlos VI es la señal de una guerra de sucesion para María Teresa su hija, y los electores de Sajonia y Baviera, yernos de su hermano mayor José I; es guerra de ambicion para el rey de Prusia, que codicia la Silesia, y para los reyes de Cerdeña y España, que quisieran sustituirse á los austriacos en Italia: Francia prosigue contra Austria, aunque sin recursos suficientes, la política de Richelieu. La caída de Roberto Walpole y la muerte de Fleury no influyen en la política general de Europa; pero Francia comienza á sentir mas que nunca la pérdida del viejo cardenal, porque apenas ha muerto comienza el reinado de las queridas: el advenimiento de la marquesa de Pompadour data de 1746. María Teresa pierde la Silesia, que pasará á poder de Prusia; pero el duque de Baviera, que se ha hecho proclamar emperador bajo el nombre de Carlos VII, apenas conserva su tierra electoral y muere agobiado de pesar: su jóven hijo renuncia á todas sus pretensiones en la sucesion austriaca. La brillante jornada de Fontenoy y la ocupacion de una parte de los Países Bajos por los franceses vencedores no impiden á María Teresa

hacer elegir y coronar emperador en Francfort á su esposo Francisco I, que es gran duque de Toscana desde la paz de Viena. El tratado de Aquisgran fortalece á la casa de Austria, ó solo sirve para ensanchar los dominios de los Borbones de España: la marina de Inglaterra ha dejado muy atrás á la francesa. Holanda, amenazada por una invasion de Luis XV, ha vuelto á regirse por el estatuderato, haciendo para la casa de Orange una especie de monarquía hereditaria modificada por algunos restos de instituciones republicanas; todas las esperanzas de la casa de los Estuardos, de la cual era cómplice Francia, se han destruido completamente en la jornada de Culloden. El largo reinado de Felipe V de España, que comenzó con el siglo, habia terminado dos años antes de esta paz, tan favorable para su casa; su hijo Fernando IV sabrá depositar su confianza en hábiles ministros, amigos del bien de los pueblos. La mayor parte de los gobiernos avanzan por la via de las reformas, ardentemente provocadas por los espíritus especulativos. Rusia esperará cerca de quince años al verdadero sucesor de Pedro el Grande, Catalina II, casada ya con el heredero presunto de una corona que tantas cabezas han ceñido desde 1725 á 1763.

La influencia literaria del gran siglo á que se ha dado el nombre de Luis XIV se ha debilitado mucho en los últimos años de la vida de este monarca. La cátedra y la literatura eclesiásticas conservan sin embargo á Fenelon, que sobrevive once años á Bossuet, y muere en el mismo que el gran rey. Masillon, célebre ya por sus predicaciones, agrega á las obras maestras la *Pequeña cuaresma* de 1717, y predica delante de Luis XV. La literatura profana es muy variada, pero nada tiene de notable: las investigaciones diplomáticas de Mabillon, los trabajos eruditos de Montfaucon, algunas comedias de Regnard, varias tragedias de Crebillon, odas y epigramas de J. B. Rousseau, elogios académicos de Fontenelle, y hasta el *Edipo* de Voltaire, ensayo de un poeta de veinticuatro años, caracterizan menos la época que las *Cartas persas* de Montesquieu, publicadas en 1721.

El veronés Maffei comienza á introducir una reforma, con su tragedia *Merope*, en el arte dramático de Italia (1731). El napolitano Gravina compone una *Poética*, y como hábil jurisconsulto busca el origen y el sentido de las antiguas leyes. Metastasio, poeta lírico, nacido en Roma de una familia pobre, provoca en Nápoles un entusiasmo universal con su *Dido abandonada*, algunos meses despues de la aparicion de la *Enriada* de Voltaire en Francia: Metastasio irá á buscar fortuna á la corte de Austria. Escribir contra la autoridad temporal de la Santa Sede, en la misma Italia, era una cosa demasiado atrevida para que Giannone, autor de una *Historia civil del reino de Nápoles*, no fuera perseguido.

Las obras del alemán Stalh, escritas en latin, elevan la química á la categoría de las ciencias. Leibnitz, á quien Leipzig, su patria, Berlin, San Petersburgo, y hasta Dresde y Viena, deben el poderoso impulso comunicado á los estudios, no muere hasta 1716: Newton le sobrevive algunos años. Inglaterra tiene su siglo de Augusto desde la reina Ana; es la época de los poetas, de los Pope, Prior, Gay y Congreve; despues de Shaftesbury, la pluma hace poderosos á Swift, Addison, de Foé y Steele. Bolingbroke, antiguo ministro de Ana Estuardo y negociador de la paz de Utrecht, sucesivamente proscrito y rehabilitado, ávido de agitacion política, enemigo de la revelacion cristiana y apasionado por el estudio de las letras, es el precursor de Voltaire. La secta de los metodistas comienza con Juan Wesley.

Las deplorables controversias del jansenismo en Francia, controversias que engendran tantos libelos y escándalos, son causa de la desgracia de Rollin: privado de todo cargo en la universidad de París, consagra á las letras los últimos años de su vida: la ciencia moral y práctica de la educacion, la historia de los pueblos de la antigüedad, expuesta con los monumentos literarios de Grecia y Roma, son sus títulos de gloria. Montesquieu promueve una revolucion en el arte histórico con su libro titulado *Sobre la grandeza y decadencia de los romanos* (1734). Voltaire admira y sobresale en todos los géneros: *Bruto*, *Cesar* y *Mahomed* ofrecen tanta verdad en la escena como los personajes de la época de las cruzadas ó

los héroes del nuevo continente; la *Historia de Carlos XII*, las *Cartas filosóficas*, el bosquejo del *Siglo de Luis XIV* y el *Ensayo sobre las costumbres y el espíritu de las naciones*, son otras tantas obras maestras; el estudio de las ciencias en el retiro, y su viaje á Berlin al lado de Federico II, rey déspota y culterano, para quien la filosofía y las letras eran un pasatiempo, pero no una enseñanza, revelan la actividad maravillosa, la tolerancia, el buen sentido, mas tambien las tendencias deistas, el odio á la Iglesia y el carácter adulator del gran escritor. Tanto ha explorado ya el campo de las ideas, que apenas se pueden concebir ya pensamientos nuevos, útiles para la humanidad, gloriosos para su memoria.

La invencion del termómetro de Reaumur y los resultados de los viajes que emprenden por el Norte de Europa cuatro sábios franceses para determinar la medida y figura de la Tierra, nos muestran los progresos de las ciencias exactas. Holanda posee Boërhaave, el médico mas célebre de Europa, que comprende en un solo sistema general la historia, las causas, los síntomas y el tratamiento de todas las enfermedades.

2.º 1748-1789. — Transcurrida la primera mitad del siglo XVIII, llega un momento de crisis para Francia: la dignidad real se degrada con Luis XV. El reinado del talento se divide entre Montesquieu, que publica el *Espíritu de las leyes*; Buffon, que dá los primeros volúmenes de su *Historia natural*; J. J. Rousseau, que enardecido por su primer triunfo de retórico y sofista busca el origen de la desigualdad social entre los hombres, para reformar á la vez á estos y al Estado; y Voltaire, en fin, que domina todo el siglo. Despues de haber obtenido sucesivamente la proteccion de madama Pompadour, de la duquesa de Maine, del buen duque de Lorena, Estanislao Leckzinski, y del rey de Prusia, Voltaire disfrutará de la independencia y de las comodidades de gran señor en el país de Gex, donde llegará á ser el patriarca de Ferney. Enriquece á la vez las dos escenas de la tragedia y la comedia, y crea un nuevo género de novelas mientras concluye sus grandes trabajos de historia; pero algunas de sus obras empañan su memoria y su talento, y una de ellas es una mala accion. Diderot y Alembert fundan la *Enciclopedia*, que es como una tribuna ofrecida á los oradores de la razon, en guerra con la religion revelada. En Italia muere Muratori, erudito infatigable que habia prestado grandes servicios á la historia nacional. El escocés Davin Hume, historiador y filósofo, fué impune escéptico. Lessing crea la literatura de Alemania, y por la crítica y el análisis establece las leyes del arte y de la poesía. Inglaterra, y muy pronto Europa, se apasionan por la brillante produccion de Richardson titulada *Clara Harlowe*. Rousseau da sucesivamente el *Contrato social*, que será el símbolo de fé de la democracia revolucionaria; la *Nueva Eloisa*, que pervirtió los corazones débiles y ardientes, y el *Emilio*, código audaz é impracticable de educacion privada y creencias deistas: esta última obra motivó las persecuciones sufridas por su autor. El parlamento de París no tiene mas consideraciones con los filósofos que con los protestantes y jesuitas; el jansenismo, que ha llegado á ser una faccion odiosa y ridícula, obtiene sin embargo la expulsion de los jesuitas, que es un triunfo para los filósofos.

Francia, cuyo génio literario iluminaba el mundo, no tiene sin embargo un gobierno moral ni una política hábil, y se deja seducir por la alianza de Austria, que quiere disputar á Prusia el primer puesto en el continente. La guerra de los Siete años destruye en parte su marina; los ingleses se apoderan de sus últimas posesiones del continente americano, y fundan un imperio duradero en el Indostan; poco les importan las devastaciones de Hanover por los ejércitos franceses, pues cuentan con los recursos y la ambicion del rey de Prusia, á quien no asusta la aparicion de los rusos, aliados de los austríacos, en las fronteras de sus Estados eslavos. El acto mejor concebido del ministerio de Choiseul, ó sea la union de todas las ramas de los Borbones, no puede ser fecundo entonces: España, aliada de Francia, pierde La Florida, aunque se indemniza con la Luisiana. Estos hechos de armas, estas justas de sábios, en las cuales se despliegan todos los inventos de la táctica, gastan las fuerzas y el oro de los grandes Estados de Europa. Pero Prusia sale ilesea de la lucha

meditada para su ruina: la agricultura, el comercio y la industria reparan para esta nacion los males de la guerra. Los intereses materiales, poderosamente promovidos tambien en Inglaterra, se aprovechan de la supremacía marítima que Guillermo Pitt acaba de asegurar para su patria.

El país que mas tiempo y con mas paciencia habia tolerado el despotismo del clero y la aristocracia sacude violentamente el yugo. El odio á las órdenes monásticas es funesto para los jesuitas de Portugal, España, Francia, Parma etc., y en casi todas partes las clases privilegiadas aplauden la caída de aquella Compañía, cuyas instituciones son objeto de desconfianza hasta para los católicos sinceros. Las cortes de Madrid y de Lisboa entregan el poder á ministros reformadores: las letras y las artes tienen su parte de proteccion régia, como todo lo que se refiere al bienestar material y á la mejora moral de los pueblos, á la instruccion, la justicia, la industria y la agricultura. La ciencia se apodera de todas las grandes cuestiones de economía social y política; las sectas de economistas tienen ilustres maestros en Francia y en Inglaterra: ahora está en moda querer el bien de la masa del pueblo. Las teorías filantrópicas abundan hasta en la corte del rey de Francia, que desde la muerte de Mme. de Pompadour es el esclavo de una desvergonzada cortesana, y han penetrado en la misma corte de Catalina II, la Mesalina del Norte, que no retrocede ni ante el asesinato de su esposo, ni ante el desmembramiento de Polonia: victoriosa de todos sus enemigos en mar y tierra, protectora del comercio, de las artes y de las ciencias, fué sin embargo demasiado elogiada por los filósofos. Francia, que entonces se agrandaba con la isla de Córcega, precisamente á tiempo para que Napoleón naciese francés, presencia el suplicio de Lally-Tollendal en París; el proceso de La Chalotais en Bretaña, represalias por la caída de los jesuitas; la desgracia del duque de Choiseul, que podia estar orgulloso de su destierro; la formacion del triunvirato ministerial del abate Terray, que aumentó con sus infidelidades el desorden de la hacienda, del canceller Maupeou, creador de aquellos tribunales de justicia, que con menos dignidad que los parlamentos disueltos no tenian mas tolerancia ni mas luces, y del duque de Aiguillon, que en 1772 deja repartir las provincias polacas entre las cortes de Rusia, de Prusia y Austria. La desgracia Polonia tenia por rey un antiguo favorito de la zarina, Estanislao Poniatowski, que durante todo su reinado vendió por debilidad la causa nacional: una nobleza siempre anárquica y las disidencias religiosas provocaban la intervencion extranjera; los disturbios de este país dan lugar á una guerra entre la Puerta y Rusia. Los partidos de Suecia sirven de instrumento para esclavizar la patria: el rey Gustavo III anula las leyes y restablece el despotismo. La reina de Dinamarca es desterrada por adúltera, y el primer ministro expia su complicidad con crueles tormentos y una muerte violenta. Alemania continua en manos de María Teresa, aunque su hijo mayor José tenga el título de emperador desde la muerte de Francisco I; puede envidiar á Toscana la administracion mas ordenada que se habia visto hasta entonces en Europa, la de Leopoldo, hermano de José. En Parma reina un Borbon español, discípulo del filósofo francés Condillac: la doctrina inglesa de la sensacion debe á Condillac las curiosas aplicaciones que hizo de la teoría del pensamiento al arte del lenguaje, á los conocimientos morales y políticos y aun á la historia. En Roma, sea por tolerancia ó debilidad, Clemente XIV deroga la bula *In cæna Domini*, atentatoria á los derechos de las coronas temporales, y suprime la órden de los jesuitas, abolida de hecho en la mayor parte de los Estados.

Si la audacia filosófica es condenable en sus excesos, si la piedad cristiana se indigna de que el mismo Dios sea sometido á la ciencia, los secretos y las leyes de la naturaleza física deben caer bajo el dominio de la razon comun. «El siglo XVII habia penetrado hasta las profundidades del espacio para descubrir en él la forma elíptica de los astros, medir su tamaño y determinar la fuerza respectiva de su atraccion. Las observaciones del siglo XVIII se fijan en nuestro globo, en la materia que le compone, en la atmósfera que le rodea, en los flúidos misteriosos que le agitan, y en la variedad de seres que

le animan. A la verdadera fundación de la astronomía sucede la de la física, de la química y de la historia natural positiva: á Galileo, á Kepler, á Huyghens, á Newton y á Leibnitz siguen Franklin, Priestley, Lavoisier, Bertholet, Laplace, Volta, Linneo, Buffon y Cuvier.» (Mignet, *Vida de Franklin*.) El matemático Euler, que Francia puede reivindicar á causa de sus *Cartas á una princesa de Alemania*, expone con claridad las verdades más importantes de la mecánica, de la astronomía, de la óptica y de la teoría de los sonidos; Condorcet compone sus primeras obras de matemáticas, y el americano Franklin publica su teoría de la electricidad, enseñando á evitar los terribles efectos del rayo. Suecia tiene un gran naturalista, Linneo; el francés Bernardo de Jussieu forma una nueva clasificación botánica, y Lavoisier renovará muy pronto la ciencia de la química: el inglés Jenner descubre la vacuna. El entusiasmo por los viajes marítimos, que extienden los límites del mundo conocido, se comunica de Inglaterra á Francia, á Holanda y aun á Rusia: de cerca se exploran las tierras oceánicas y las regiones polares, y las misiones cristianas seguirán á los navegantes. La verdad es un tejido de maravillas bajo la pluma de los viajeros Bougainville y Cook. *La Historia de las dos Indias*, del francés Raynal, y la *Historia de América*, del inglés Robertson, ya célebre como historiador de Carlos V, aparecen sucesivamente con pocos años de intervalo. La primera de estas obras está impregnada del espíritu filosófico. En este mismo momento, las colonias inglesas de la América septentrional llegan á ser teatro de una revolución.

Inglaterra, único país de Europa que tuvo una tribuna política, ilustrada entonces por grandes oradores, sufre las consecuencias de su ambición y de su excesivo poderío: la crisis financiera es permanente; el déficit no se puede contener por el aumento de impuestos; las cámaras autorizan al gobierno para que permita á las colonias participar en los cargos de la metrópoli. Los colonos americanos que no tienen representantes en el parlamento británico, donde se votan los impuestos, libranse por la insurrección de las pretensiones de Inglaterra; dos grandes luchas ponen á prueba á un tiempo al gobierno inglés: defiéndese penosamente contra los americanos, que publican en 1776 su acta de independencia; y está empeñada en una larga guerra con Haider-Ali, rey de Mysore, el cual quiere impedirle que complete su imperio en las Indias. La cuestión americana llega á ser casi europea, hallándose todos los grandes Estados asociados indirectamente á ella. La única guerra que ocupaba al antiguo continente concluía entonces: la Puerta Otomana ha hecho sacrificios de territorio y de honor para obtener (1774) la paz de Catalina II; pero la ambición de la casa de Austria provoca una nueva de corta duración al morir el elector de Baviera, en 1777. El gobierno de Luis XVI, inaugurado por reformas debidas á la voluntad liberal del rey y á la influencia de sus ministros Turgot y Malesherbes, los hombres más virtuosos é ilustrados del siglo, se interesa con ardor y sinceridad en la causa de los americanos. Se aprovecha esta ocasión para reparar las desgracias de la guerra de los Siete años y borrar el efecto del tratado de 1763, desastroso para las colonias de Francia. Al principio de la guerra de América, muchas ilustraciones se extinguen á la vez: Guillermo Pitt, que era ya lord Chatam; el naturalista Linneo; el suizo Haller, sabio médico y autor de poesías alemanas; y J. J. Rousseau, cinco semanas después de Voltaire, cuya correspondencia comprendió más de medio siglo y casi toda la historia política y literaria. La muerte del rey de Portugal, José, ha hecho ruido en Europa, porque fué causa de la desgracia del ministro Pombal, á quien detestaban por su excesiva severidad todos aquellos á quienes alcanzaron sus reformas; sin embargo, él fué quien regeneró la administración portuguesa. La guerra de América

se extiende á todos los mares cuando España y Holanda se alían á Francia contra los ingleses: el plan de neutralidad armada propuesto á Europa por Catalina II restringe las pretensiones de supremacía marítima de la Gran Bretaña. La muerte de María Teresa no afecta en nada á la política de Europa; pero su hijo el emperador José II pretende la misma gloria, muestra igual despotismo, y se granjea tantos ódios como el ministro de Portugal, marqués del Pombal; ni aun con sus talentos y humanidad obtiene buen éxito en sus tentativas de reformas á causa de la violencia de su carácter; no bastan las intenciones generosas, sino que se necesitan tacto y circunstancias felices para practicar el bien. Todas las potencias comprometidas en la guerra de América hallan gloria, pero no utilidades. La caída del gabinete de lord North va seguida de la paz con los americanos, cuya independencia es reconocida: los holandeses, los aliados menos favorecidos de la Unión, proporcionan algunas indemnizaciones á la Gran Bretaña. Tippoo-Saeb prosigue, como su padre Haider-Ali, la guerra defensiva en el Indostan.

Francia y Holanda están agitadas en el interior; los patriotas quisieran expulsar á los príncipes de Orange, que son reyes de hecho con el título de estatuders. El parlamento no se harta de reformas y provoca sin saberlo una revolución. Los privilegiados, que hablan de regenerar y de salvar el Estado, se niegan á votar los impuestos necesarios para cubrir el déficit, conjurando la bancarrota, cuando la contribución no les respeta á ellos. El banquero genovés Necker no es más feliz que Turgot para administrar la hacienda, y retírase sin esperar la muerte del anciano Maurepas, cortésano galante hasta los ochenta años, é indiferente á los males del Estado. M. de Colonne mantiene un crédito ficticio á fuerza de empréstitos. En Inglaterra la hacienda es también objeto de inquietud y de escándalos: el proceso de Warren Hastings, gobernador general de la Compañía de las Indias, que comienza á instruirse ante el parlamento, revela exacciones inauditas.

Los cinco años que preceden á 1789 se señalan por el disentimiento surgido en el asunto del Escalda entre el emperador soberano de los Países Bajos austriacos y los holandeses, disentimiento que se calma por la mediación de Francia; por la nueva tentativa del emperador José II para agregar la Baviera al Austria, reunión que impide el anciano rey de Prusia; por el concurso armado que el hijo de Federico II presta, al morir este último, al estatudero de Holanda, Guillermo II de Orange, contra los patriotas; por el viaje triunfal de Catalina II al través de las provincias meridionales de su Imperio hasta Crimea, convertida últimamente en provincia rusa; por la nueva guerra de la Puerta contra Rusia y Austria, que codician las desembocaduras y la cuenca inferior del Danubio; y en fin, por la insurrección del Brabante y el príncipe de Orange, contra los patriotas; por el viaje triunfal de Luis XIV: los franceses son derrotados en Carpi (9 julio) y en Chiari (1.º setiembre). — En el Haya se celebra una gran alianza entre el emperador, Inglaterra y Holanda (7 setiembre). — Luis XIV tiene en su favor al rey de Portugal y al duque de Baviera, cuyo hermano es elector de Colonia: el duque de Saboya llega á ser suegro de Felipe V (11 setiembre).

Inglaterra. — Bill regulando el orden de sucesión al trono: después de Guillermo le ocupará la princesa Ana Estuardo, su cuñada, y sus descendientes respectivos en línea protestante; después la princesa Sofía, duquesa viuda de Hannover, hija del elector palatino Federico V, nieta de Jacobo I; y á esta seguirá su descendencia (junio). El parlamento entorpece mucho á Guillermo III por sus continuas desconfianzas.

Inglaterra y Francia. — Jacobo II muere en San German (16 setiembre): contra lo dispuesto en los tratados y á pesar de la oposición de sus ministros, Luis XIV da el título de rey de Inglaterra al hijo de Jacobo.

— Sus ejércitos han salvado al duque de Holstein. — Después de penetrar hasta el corazón de Dinamarca, impone á Federico IV, por el tratado de Traventhal, al Oeste

de Lubeck; la obligación de restituir todas las plazas que había tomado al duque (18 agosto). — Sucédense algunos días de reposo en Suecia: victoria en Narva (Ingria) sobre

las numerosas tropas del czar, no mandadas por él.

España y Francia. — Nuevo tratado de repartición de la monarquía española, firmado en Londres por Francia é Inglaterra (13 marzo) y en el Haya por los Estados generales (29 marzo). — El testamento de Carlos II, recordando los derechos de María Teresa anulados por una renuncia formal hecha en 1659, instituye por único heredero á Felipe de Anjou, joven de diez y siete años, hijo segundo del Delfín y de una princesa de Baviera (2 octubre). — Muerte de Carlos II (1.º noviembre). Luis XIV acepta su testamento (6 noviembre). Felipe V es proclamado en Madrid (24 noviembre).

Prusia. — Federico III de Brandeburgo quiere igualarse al elector de Sajonia, que ha llegado á ser rey de Polonia: el tratado de Viena le autoriza á tomar el título de rey de Prusia: promete al Austria un auxilio de diez mil hombres contra Francia.

1701

Alemania, Inglaterra, Austria, España, Francia, Holanda, Italia y Portugal.

— Todas las potencias, excepto Austria, reconocen al nuevo rey de España. Luis XIV ha cometido el error (diciembre) de conservar á Felipe V sus derechos de sucesión á la corona de Francia; hace registrar por el parlamento de París las cartas patentes relativas al asunto (3 febrero). — Austria comienza la guerra llamada de sucesión de España. Hostilidades en Italia; Saboya se declara por los Borbones, y Venecia permanece neutral. El emperador opone en Italia primeramente al mariscal Catinat, después á Ville-roi y al príncipe Eugenio de Saboya, cuyos servicios había desdeñado Luis XIV: los franceses son derrotados en Carpi (9 julio) y en Chiari (1.º setiembre). — En el Haya se celebra una gran alianza entre el emperador, Inglaterra y Holanda (7 setiembre). — Luis XIV tiene en su favor al rey de Portugal y al duque de Baviera, cuyo hermano es elector de Colonia: el duque de Saboya llega á ser suegro de Felipe V (11 setiembre).

Inglaterra. — Bill regulando el orden de sucesión al trono: después de Guillermo le ocupará la princesa Ana Estuardo, su cuñada, y sus descendientes respectivos en línea protestante; después la princesa Sofía, duquesa viuda de Hannover, hija del elector palatino Federico V, nieta de Jacobo I; y á esta seguirá su descendencia (junio). El parlamento entorpece mucho á Guillermo III por sus continuas desconfianzas.

Inglaterra y Francia. — Jacobo II muere en San German (16 setiembre): contra lo dispuesto en los tratados y á pesar de la oposición de sus ministros, Luis XIV da el título de rey de Inglaterra al hijo de Jacobo.

Austria. — Arresto de Leopoldo Ragotzky: huye á Rusia.

Dinamarca. — Se crea una milicia nacional de la que se permite que formen parte los campesinos (21 febrero).

Francia. — El incapaz Chamillart se encarga de la administración de guerra además de la de hacienda.

Polonia, Rusia y Suecia. — El rey Carlos XII de Suecia derrota á los sajones de Federico Augusto en Curlandia, apodérase de Mittau, la capital, entra en Lituania y llega á las fronteras de Polonia. — Siete mil suecos son vencidos por el czar en Livonia, cerca de Derpt (setiembre).

Prusia. — Federico III de Brandeburgo ciñe solemnemente la corona de Prusia en Königsberg, con el título de Federico I (18 enero). Inútiles reclamaciones de la Orden teutónica, apoyadas por Clemente XI. La magnificencia de su corte, que quisiera rivalizar con la de Luis XIV, no está en proporción con sus recursos. Se funda la orden de caballería del Águila negra. — Academia de Ciencias bajo la dirección del alemán Leibnitz, que es ya célebre como matemático, teólogo y publicista.

1702

Alemania, Inglaterra, Austria, España, Francia, Holanda é Italia.

— Continúa la guerra de sucesión. Declaración de guerra á Francia y España hecha por Holanda (8 mayo), Inglaterra (15 mayo), Austria (3 julio) y la dieta imperial de Ratisbona (setiembre). Marlborough se pone al frente de las tropas inglesas. — La corte de Madrid confía el gobierno de los Países Bajos al elector de Baviera (10 setiembre). — Las hostilidades en Italia tienen por teatro principal el ducado de Guastalla, punto céntrico en el valle del Pó, entre el Milanesano y el Mantuano, fieles á Francia, y los ducados de Parma y Módena, aliados de Austria. El príncipe Eugenio toma la ciudad de Cremona á Villerói (1.º febrero); pero el duque de Vendome derrota á los imperiales en Santa Vitoria (26 julio) y libra á Mántua (agosto). Victoria de Vendome en Luzara, al Noroeste de Guastalla (15 agosto): toma de Luzara y Guastalla. El rey de España, señor del Milanesado, declara el ducado de Guastalla propiedad del duque Carlos IV de Mántua (noviembre). El duque de Módena, que había recibido guarnición de los imperiales, se ha retirado á Bolonia al acercarse las tropas francesas (julio). El duque de Parma se abstiene como vasallo de la Iglesia. — Los enemigos de España en los Países Bajos se apoderan de Venloo (13 setiembre), Ruremonde (7 octubre) y Lieja (13 octubre), á pesar del duque de Borghesa. — El ejército bávaro hace esfuerzos en Alemania para reunirse con el ejército francés del Rhin. Toma de Ulm por el duque de Ba-

viera (8 setiembre). El marqués de Villars, que manda por primera vez en jefe, alcanza en Friedlingen, á la entrada de la Selva Negra, una brillante victoria sobre el príncipe de Baden (14 octubre): es nombrado mariscal. Tallard se apodera de Tréveris (25 octubre). Los imperiales amenazan la Lorena; los franceses ocupan Nancy (3 diciembre). — Una flota española que volvía de las Indias con un rico cargamento, escoltada por el francés Chateau Renaud, sufre un gran desastre en el puerto de Vigo (22 octubre). La guerra se propaga hasta la América del Norte. Tentativa de los colonos ingleses contra la Acadia francesa: no pueden avanzar por falta de marinos y de artillería. Hostilidades entre los ingleses de la Carolina y los españoles de la Florida.

Inglaterra. — Muerte de Guillermo III (9 marzo). Advenimiento de Ana Estuardo, hija protestante de Jacobo II: no asocia al gobierno á su marido el rey de Dinamarca. La autoridad está en manos de los whigs.

Dinamarca. — Federico IV decreta que en lo sucesivo no se sujetará los hombres á la gleba (21 febrero); pero toma precauciones para que los campesinos no abandonen el cultivo de las tierras. — Obliga á todos los daneses á inscribirse en los registros de la milicia desde los catorce á los treinta y cinco años.

Francia. — Muerte de Juan Bart. — Persecución contra los protestantes, que se sublevan en el Languedoc (30 de diciembre). — Al morir Guillermo III, el principado de Orange queda agregado á la corona.

Holanda. — La muerte de Guillermo III deja vacante el estatudero.

Polonia, Rusia y Suecia. — Carlos XII invade la Polonia para destronar al príncipe sajón, cuya caída desea un partido apoyado por el cardenal primado. Fácil entrada en Varsovia (mayo); Federico Augusto queda vencido con sus sajones en Clissen, á pocas leguas de Cracovia: los polacos no le han apoyado (19 julio). — Los rusos, vencedores en Pernof, ocupan por capitulación Marienburgo (20 de agosto), estableciéndose en Ingria, junto al Neva (14 octubre). Para ser dueño del lago Ladoga, el czar fortifica Notemburgo, hoy Eslussemburgo.

Rusia. — El czar funda en Moscú escuelas de matemáticas y de astronomía y un gran hospital.

1703

Alemania, España, Francia, Italia y Portugal. — Triunfo de los franceses en el Rhin. Villars se apodera de Kehl (marzo), y el duque de Borghesa de Brissach (7 setiembre). Villars y el duque de Baviera derrotan á los imperiales en Hochstedt, cerca de Donawert (Baviera), el 20 de setiembre. Tallard, vencedor en Espira,

se apodera de Landau (noviembre). — El rey de Portugal se declara contra Felipe V (6 mayo). — El duque de Saboya se vuelve contra los Borbones, á los cuales ha dado sus dos hijas: Austria le promete el Monferrato (junio).

Inglaterra y Portugal. — Por el tratado de Methuen, Portugal se compromete á recibir los productos manufacturados de los ingleses á cambio de sus vinos: se abandonarán el trabajo y la industria nacionales para cultivar exclusivamente la vid.

Austria. — Reglamento de la sucesión austriaca en prevision de la conquista de la herencia española. El emperador reserva esta sucesión para su hijo mayor y su descendencia, incluso la femenina; el hijo segundo, Carlos, de diez y ocho años de edad, recibe el título de rey de España (12 setiembre).

Francia. — Los calvinistas carmisardos toman las armas en la Cevenas, y será preciso enviar contra ellos á Villars. — El fusil con bayoneta reemplaza á las picas en toda la infantería.

Polonia, Rusia y Suecia.

— Carlos XIII convoca una dieta en Varsovia para destituir á Federico Augusto, y derrota á los sajones en Pultusk, junto al Narew (1.º mayo). Sitio de Thorn durante tres meses, al cabo de los cuales se rinde (14 octubre). — Después de seis días de ataque, el czar Pedro y su general Schemerctof se apoderan de Neutchauf ó Kantzi, lo cual proporciona á los rusos un puerto en el Báltico (1.º mayo).

Rusia. — El czar deja vacante la dignidad de patriarca de Rusia, pero se apropiará sus poderes. — Principio de fortuna de Menzikof. — Pedro echa los cimientos de San Petersburgo á orillas del Neva (16 mayo), y para proteger la ciudad contra los ataques de los suecos por la parte del mar, manda construir en una isla el fuerte de Crouschlot.

Turquía. — Las tropas insurrectas asesinan al gran mufti, ó jefe de la religion, y destituyen al sultan Mustafá III (20 setiembre), que morirá en 1704. — Su hermano Ahmed III sale de su retiro para ocupar el trono.

1704

Alemania, Inglaterra, España, Francia y Portugal.

— El archiduque Carlos se dirige á Lisboa con una escuadra inglesa. — El almirante Rook cede á Inglaterra la importante posesión de Gibraltar, que domina la entrada del Mediterráneo (4 agosto). — Desastrosa jornada de Hochtaedt en Alemania (13 agosto): Tallard y Marsin, con el elector de Baviera, son derrotados por Eugenio y Marlborough; los franceses pierden ochenta leguas de país, y desde las orillas del Danubio son rechazados hasta el Rhin. — Los imperiales recobran Landau (noviembre). — Triunfo de los duques de La Feu-

1700

Dinamarca, Polonia, Rusia y Suecia. — Un general polaco invade la Livonia sueca (fe-

brero) y pone sitio á Riga: basta la aproximación de los suecos para librarla (mayo). — El mismo Carlos XII derrota á los sajones del rey Augusto cerca de Riga (julio).

## CRONOLOGIA